

# GRUPO DE CASAS PARA PESCADORES EN FUENTERRABIA

ARQUITECTO: PEDRO MUGURUZA OTAÑO

La terminación del primer grupo de casas para pescadores en Fuenterrabía representa el triunfo de la constancia en la persecución de una realidad y el resultado favorable que puede alcanzarse en la insistencia de un propósito hasta lograr vencer todas las dificultades que se opongan al mismo.

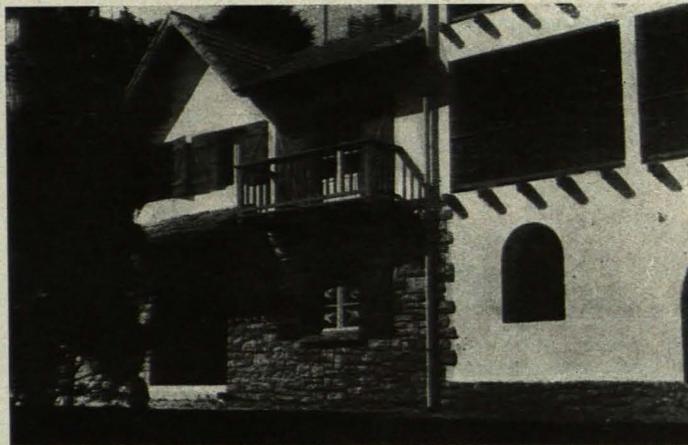
Puede sonar a impertinencia lo anterior, como prólogo inconveniente a la presentación objetiva de un proyecto realizado, donde parece convenir solamente la descripción franca de las características que no pueden proyectarse en los gráficos que lo describen. Pero es, a mi juicio, necesario intercalar en una descripción como habrá de ser ésta, algo de la historia de lo que se describe, resaltando sus puntos principales, posiblemente tan interesantes o más que algunos detalles de los que



se muestran. Si a esto se añade que de las consecuencias que se deduzcan de discurrir sobre esos pueblos no sale alabanza para el autor, sino para el promotor de la idea, que bien la merece (pues gracias a su tesón encuentran hoy confortable acomodo 64 familias pescadoras que hasta ahora han malvivido en lugares inadecuados), queda justificada esta manera de comenzar, que juzgo indispensable.

Y, tras del hecho, ha de citarse la persona, que es el





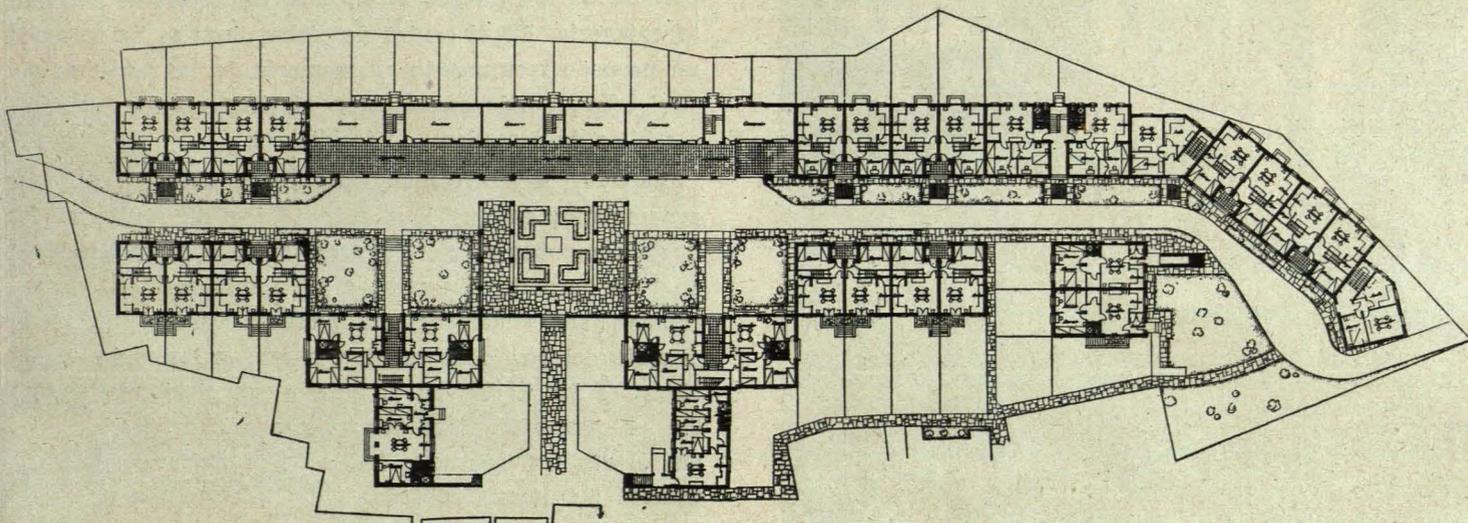
alcalde de Fuenterrabía, Francisco de Sagarzazu, real iniciador de este proyecto en los finales de 1939.

Se inició por el Ayuntamiento la tramitación, que abarcó el período de diciembre de 1939 a diciembre de 1943, al cabo del cual se obtuvo del Instituto Nacional de la Vivienda la declaración de "viviendas protegidas" y el 90 por 100 del coste de las obras. Digamos de pasada que este proyecto fué uno de los que se exhibieron en la exposición de Arquitectura organizada por la Dirección General de Arquitectura en 1942; por cierto que fué esta exposición motejada de contener muchas fantasías y pocas realidades. El tiempo ha venido a probar que era al revés, pues casi todos aquellos proyectos (con excepción casi exclusiva del Teatro Real) están en realización o realizados. Fué allí donde se mostró un camino a seguir en "el problema de los suburbios", que ahora se autoriza a realizar a la Comisaría de Madrid con arreglo a aquellas líneas generales. Allí se exhibieron ejemplos de Gobiernos civiles y sanatorios antituberculosos, algunos ya inaugurados; los planes de Zaragoza y Santander, de acuerdo con la Dirección General de Arquitectura, y ya en realización; algunos edificios y obras que se realizan, y, finalmente, dos ejemplos del camino a seguir en el mejoramiento de la vivienda del pescador: la gran obra de Maliaño, entonces arquitectónicamente considerada, y cuya importancia social es hoy enorme, a cuyo frente está por cierto un hombre sin par (¿Me será permitido

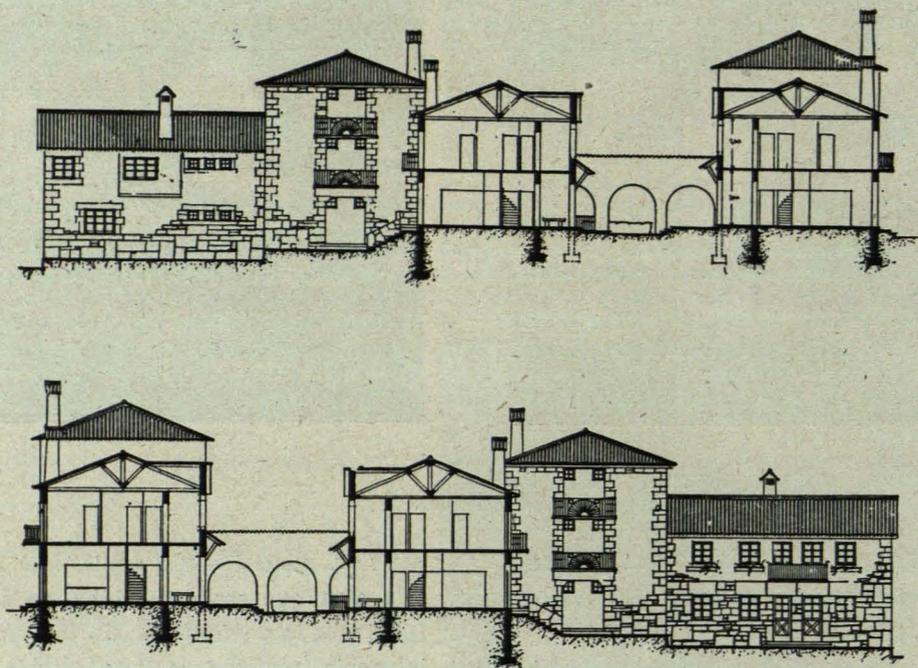
herir la modestia y sencillez del Padre J. Herrera?), y esta otra que aquí se exhibe, ya terminada. El proyecto fué tachado de *fantasía*, no tan sólo en Madrid, sino en la propia localidad de Fuenterrabía, a tal punto que hubo gentes que, teniendo ya adquirido el derecho a una de las 64 viviendas de que constaba, se dejaron influir de esa impresión (lanzada sin duda para hacer fracasar el empeño) y renunciaron al beneficio que se "contrataba", según es costumbre, con la entrega del 10 por 100 del valor de la casa o vivienda.

No fué éste el único obstáculo que se opusiera a la realización de la obra (tratando de crearse un ambiente desfavorable o escéptico) hasta que se llegara a su momento.

Fueron estas obras adjudicadas en febrero de 1944 a la casa Echepare y Compañía, en la cantidad de 1.910.372 pesetas, a ser realizadas en un plazo de veinticuatro meses, o sea a entregar en el mes de diciembre de 1946. Aunque la obtención de materiales y las dificultades difícilmente superables han repercutido en las obras, han podido éstas entregarse con anterioridad a la fecha del compromiso contraído. Y en este capítulo ha de quedar bien destacada la acción eficaz del alcalde de Fuenterrabía, poniendo un tesón inalterable en evitar que las casas para pescadores entraran (por dificultades materiales) en el plano inclinado de la languidez y del incumplimiento contractual.



Planta del conjunto



Secciones

La obra terminada comprende 64 viviendas, distribuidas en 37 casas. El criterio que presidió en la concepción del proyecto fué: primero, evitar la repetición sistemática y monótona de un tipo de vivienda que sólo serviría a un determinado tipo de familia; segundo, no atenerse al mínimo de capacidad autorizada por el Instituto Nacional de la Vivienda para las viviendas protegidas, por cuanto las familias de pescadores a quienes podía interesar aquéllas eran numerosas en extremo o bien necesitadas de mucha amplitud en sus casas, tanto

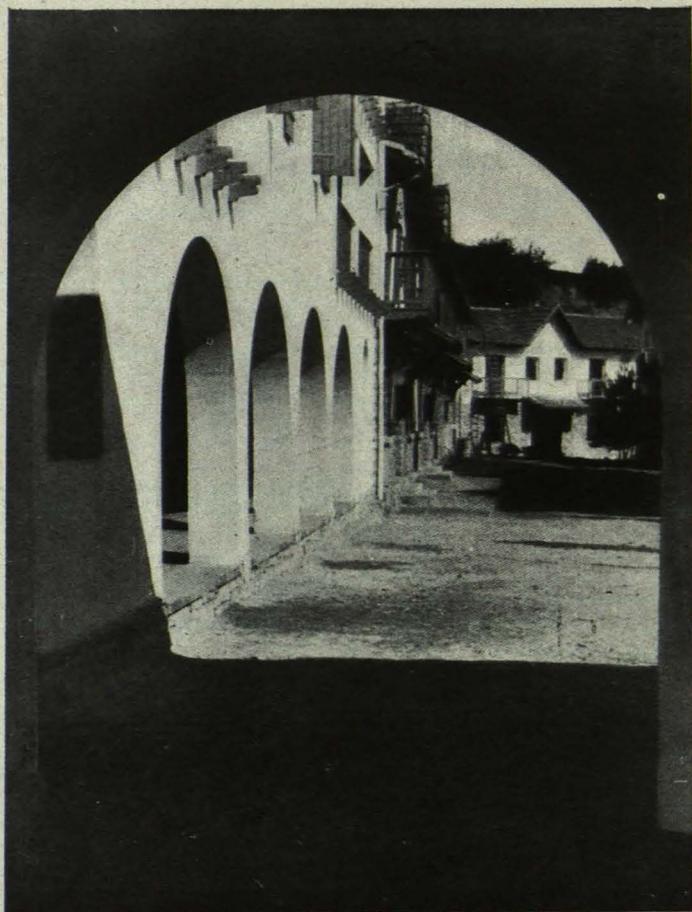
para las personas como para toda la impedimenta que consigo llevan.

Las fotografías son el mejor exponente de la clase de materiales empleados: la mampostería, alternando con la fábrica de ladrillo recubierta de cal y las maderas en las fachadas, a las que rematan cubiertas de teja canal en casi todas las viviendas; forjado de pisos de solivería de madera, sobre estructura de hormigón armado, pavimento de entarimado en algunas habitaciones, alternando con el baldosín rojo blanco, pintura sencilla sobre los paramentos, exentos de toda decoración postiza, e instalaciones de agua, luz, electricidad, saneamiento y desagüe en condiciones normales.

Tales son los principios constructivos elementales sobre los que se ha apoyado la edificación en su conjunto. Ha venido ésta a aprovechar un espacio perdido dentro de la ciudad y condenado desde hace mucho tiempo a vertedero; en su forma y disposición ha sido, naturalmente, un poco forzoso respetar la planta general del núcleo de población nuevo, cuyo centro ocupa una plazoleta flanqueada de arquerías cubiertas en comunicación directa con la que en planta baja enlaza todos los portales y comunica directamente con unas lonjas preparadas para establecerse en ellas comercios de diferente categoría. En el centro de dicha plaza se ha colocado un pequeño monumento en memoria de las víctimas del "Balears", donde encontraron gloriosa muerte numerosos hijos de pescadores ondarbitarras.

En el gráfico correspondiente se señalan las diversas proporciones en que han entrado los diferentes oficios hasta componer el coste general de la obra realizada, la cual ha quedado dispuesta a su ampliación en sus extremos para encontrar una perfecta comunicación con el resto del barrio de la Marina que le circunda, según ahora se ha hecho en el acceso con el simple derribo de dos casas viejas que ocupaban exactamente el eje sobre el que naturalmente había de organizarse el acceso general del nuevo poblado.

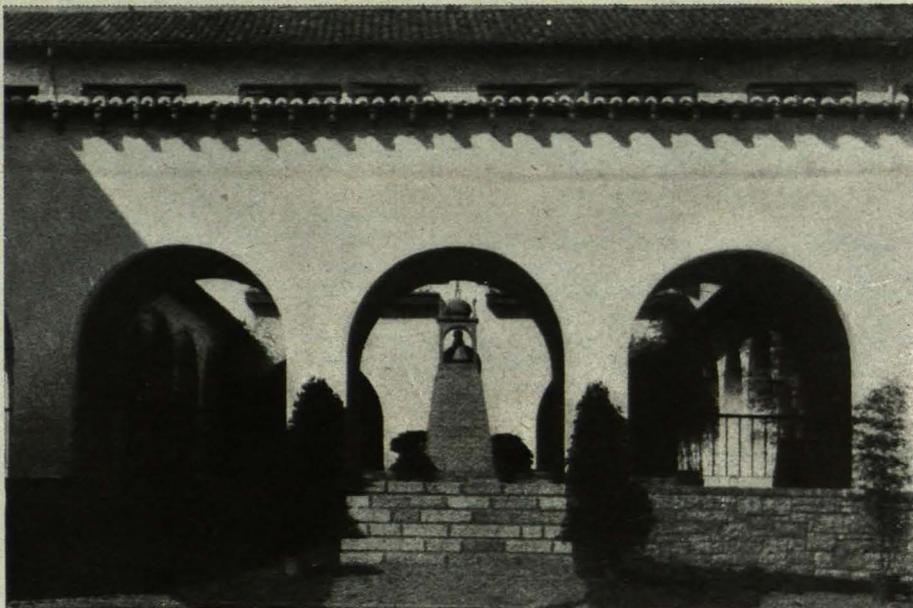
La disposición natural del terreno, ligeramente incli-





nado hacia el monte, ha permitido orientar los diversos bloques de viviendas en forma que se aproveche la mayor cantidad de sol posible, banqueándose en tal forma que ninguno de ellos estorbe al mayor aprovechamiento del sol en la casa inmediata.

Tales son las características de este poblado, al que parece han de seguir otros dos: uno ya proyectado sobre terreno frontero a la alhóndiga, y otro en uno de los espacios ganados al mar sobre el camino al puerto de refugio, en curso de terminación. De estos poblados, el primero es el más próximo a realizar, pues se halla adquirido el terreno, siendo buena medida la adoptada de posponer toda actividad en este grupo hasta ver terminado el anterior, pues de esta manera no se ha distraído en absoluto la atención que, ya al final de la obra, ha requerido sobre el grupo en curso de



terminación, deshaciéndose los temores que primitivamente cercaron a dicho proyecto al calificarlo de "fantasía".



